

anteriores donde lo explicado aparece por primera vez; esta circunstancia se va dando cada vez con más frecuencia, hasta hacerse bastante incómoda en los últimos libros (ver, por ejemplo, la pág. 677, o 680, o 681, donde hay muchas notas seguidas remitiendo a versos anteriores). Quizá hubiera sido preferible la combinación de notas explicativas al pie (o al final) y un glosario de nombre propios, que habría aligerado el número de estas. Puestos a pedir, las ilustraciones hubieran estado mejor colocadas en el lugar que les corresponde en el relato que todas juntas al final del libro.

Soy consciente de que varias de estas cuestiones no serán decisiones de la traductora, sino de la casa editorial que ha acogido esta obra, a quien hay que agradecerle que lo haya hecho y nos haya permitido releer esta maravillosa *Eneida*, que está en el fondo de la vocación de numerosos latinistas; yo misma, entre ellos. En definitiva, un libro muy recomendable.

Francesca Mestre, Pilar Gómez, Cristian Tolsa (eds.), *Lucianea et Pseudo-Lucianea: studies on pseudepigrapha of Lucian and works by Lucian sometimes considered spurious*, Barcelona, Editions de la Universitat de Barcelona 2024, 258 pp., ISBN 978-84-10501-19-5

ORESTIS KARAVAS

orestis@uop.gr

DOI: 10.48232/eclas.168.11

El presente volumen temático agrupa a especialistas que estudian unos textos que nos llegaron bajo el nombre de Luciano; sin embargo la mayoría de estos —ya lo sabemos— no están escritos por el autor satírico. El libro abre con una rica introducción sobre el universo de Luciano a cargo de Francesca Mestre en inglés (pp. 11–32), a la que siguen nueve capítulos de una extensión entre once a treinta páginas: cuatro de ellos están en castellano, tres en inglés, uno en francés y uno en alemán. El volumen se cierra con dos índices, uno de textos citados (239–253) y otro de nombres (255–258). El espacio limitado de esta reseña no nos permite presentar el libro de forma detallada.

En el primer artículo del volumen (33–51) É. Marquis, tras una definición sobre qué denominamos ‘pseudo-lucianesco’ (33–34), demuestra

con argumentos paleográficos que dos de este tipo de obras, *Nerón y Caridemo*, fueron introducidos en la lista canónica de las *opera omnia* de Luciano en los siglos x y xiv respectivamente, y por vías muy distintas¹. El artículo de M. S. Fernandez Robbio (53–74) es un estudio interesante y muy bien documentado sobre la historia editorial de los epigramas de Luciano y cómo su edición se ‘mezcló’ con las de las Antologías Palatina y Planudea. El artículo de P. Gómez (75–100) es el primer análisis filológico e interpretativo serio de *Alción* —una obra que nos llegó bajo los nombres de ¡Platón y Luciano!— que además «pretende situar la pieza en el marco de la tradición literaria griega y señalar en ella algunos trazos de escritura que revelan principios constructivos de tendencia luciánica» (76). El *De astrología* es el tema del artículo de C. Tolsa (101–119) quien compara esta obra con los encomios paradójicos de Luciano y la considera una parodia astrológica de estilo herodoteo.

El objetivo del artículo de P. V. Möllendorff (121–150), como además se define en su título, es integrar el diálogo *Ἑρωτες* en la poética de Luciano mediante el estudio de la posición que ocupa la obra en el corpus lucianesco en su conjunto y su ‘diálogo’ con otras obras del samosatense. Partiendo de una reseña detallada sobre la bibliografía anterior, el autor presenta sólidos argumentos a favor de la autenticidad del diálogo y sugiere abordar su contenido desde una perspectiva interpretativa a la luz de (a) la estrategia de diálogo propuesta por Lykinos, (b) la ambientación del espacio en el que se ‘sitúa’ el diálogo (descripción de un templo, posición de una estatua) y (c) las referencias hechas por los interlocutores al elemento erótico. Se trata de una publicación científica sólida, cuyas principales virtudes son la claridad en la estructura y organización del material y la claridad de los argumentos².

M. Hafner, a su vez, inicia su artículo (151–171) con la historia de los *pseudepigrapha* desde la Antigüedad hasta nuestros días, y establece una división entre pseudepigrafía primaria y secundaria (151–159). Interpreta *El solecista* y *El cínico* como experimentos estéticos y los sitúa en la primera categoría, es decir, sus verdaderos autores los hicieron circular bajo el nombre de Luciano para prestigiar a su autoría. Por ello, concluye: «the pseudepigrapha expand the notion and understanding of the *Lucianea* and their author, and, at the same time, comment on them. We can consider

¹ Con la excepción del primer artículo, en el resto del libro las referencias de las notas al pie están situadas detrás de los signos de puntuación.

² Este párrafo fue redactado por la colega y amiga Margarita Sotiriou, a la que agradezco muchísimo su colaboración.

this widespread practice of diachronic collaboration among the earliest and most creative forms of Lucian's literary reception» (168–169).

En el siguiente artículo (173–202) I. S. Chialva busca las huellas de las fábulas esópicas que tienen el burro como personaje central o secundario en la novela *El asno*, y además investiga la sátira social de la obra³. *Amores* es también el tema central del artículo de M. Deriu (203–225) y más concretamente la defensa de las mujeres (§§19–28). Tras un repertorio bibliográfico extenso de los estudios sobre este diálogo y una comparación con otras obras de Luciano, la filóloga italiana argumenta que el retrato de las mujeres en *Amores* sigue las técnicas retóricas de los *progymnasmata* y las declamaciones de la época⁴. El último artículo del volumen (227–237), el más breve de todos, es una comparación del suicidio de Peregrino con el de santa Agatónica. M. T. Fau pone en evidencia las semejanzas y las diferencias en la narración del lanzamiento a las llamas de ambos personajes.

Aunque se han deslizado más erratas de las deseables (la mitad de las cuales conciernen palabras griegas mal acentuadas), sin embargo no alteran la lectura⁵. Además sería oportuno citar la nueva edición de los fragmentos de Menandro (fr. 211 = 189, 578 = 801, 718 = 508 y 796 = 878; véanse el *Index locorum* para las referencias) y hacer remisiones a otros estudios del volumen: por ejemplo en p. 82, nn. 29–30 y en p. 162, n. 42 al primer artículo; en p. 81, nn. 19–20 al segundo; en p. 204, n. 1 al quinto.

Este volumen no ofrece solamente respuestas sobre la autenticidad de las obras pseudo-lucianescas, sino también análisis considerables sobre algunas de ellas. Es la primera vez que se dedican estudios serios de investigadores de renombre a estas obras que se ubican frecuentemente al margen de la producción literaria posclásica. Se trata de una contribución bibliográfica de alto nivel, a la que recurrirán tanto los interesados en las obras de Luciano como los especialistas de las épocas imperial y bizantina.

³ Me pregunto por qué la autora define el *Asno* como diálogo (p. 187, línea 26).

⁴ En pp. 208–224, los apellidos de los estudiosos entre paréntesis están a veces con mayúscula y a veces con minúscula.

⁵ Demos algunos ejemplos: en p. 61, l. 25, debería figurar: tenido; en p. 90, la última oración de la cita griega no está traducida; en pp. 92 y 188, la misma cita de Teón tiene numeración distinta (también en el *Index locorum*, p. 252); en p. 99, debería leerse: MACLEOD² 1979 (véase p. 148) y no 1967, pues así está mencionado en las notas 51, 65 y 68 del artículo; en p. 166, debería aparecer: χιτῶνα δὲ οὐκ; en pp. 178, 182 y 185 (bis), la forma correcta sería: ξύλον; en p. 196, n. 38, debería leerse: CABRERO 2006b; en p. 244, debería figurar: **Hyginus**.